

CONTRA - RÉPLICA

Conocida es la propuesta del delegado norteamericano sobre el caso de España, presentada ante el Comité Político y de Seguridad de las Naciones Unidas.

Conocida, igualmente, es la nota de réplica que el Ministerio de Asuntos Exteriores franquista, ha entregado al encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid. Y aunque dicha réplica ha caído en la más absoluta indiferencia entre los medios internacionales, cabe que, por nuestra parte que somos la voz indiscutiblemente autorizada del pueblo español, hagamos pública la siguiente contra-réplica:

1.º El pueblo español acepta como justa y veraz, la calificación de «Gobierno fascista» con que el delegado norteamericano apostrofa al actual gobierno de Franco.

2.º a) El pueblo español comprende perfectamente que tal calificación de fascista, no va dirigida al mismo pueblo, sino a Falange y a la camarilla que des gobierna a España, como bien queda expresado en la propuesta norteamericana.

b) El pueblo español sabe por conciencia y por experiencia, que el régimen implantado el 18 de julio de 1936, en la zona dominada por los fascistas, y en toda España, a partir del 1.º de abril de 1939, le fué impuesto por la fuerza brutal de la traición y el deshonor de unos militares sublevados contra la legalidad democrático-republicana, que libre y legalmente se dió el pueblo en 1931 y refrendado en fechas posteriores. La sublevación militar-fascista, no obedeció a motivos de orden interno de España, sino a compromisos contraídos, por parte de los sublevados, con Hitler y Mussolini, quienes prometieron su ayuda a los traidores.

c) El pueblo español, por tanto, está plenamente convencido, y se ha demostrado hasta la saciedad, que la existencia del dictatorial y vitando régimen que sufre España, se debe a la interesada e infamante intervención de los países del Eje. De no haber sido así, el fascismo sublevado hubiera sido derrotado en toda la línea, como lo demuestra el hecho bien evidente de su derrota en Madrid, Valencia, Barcelona, etcétera, capitales de primerísimo orden y de vital importancia política y estratégica.

d) El pueblo español afirma que efectivamente, ni el régimen falangista ni el gobierno que ilegalmente detenta el poder, le representan. Ambos, gobierno y Falange, desde hace más de diez años, han venido

cometiendo toda clase de actos vandálicos de torturas, de atropellos y de crímenes sin nombre, contra el pueblo que no ha querido someterse a la tiranía del régimen totalitario imperante. Tales violencias alcanzan incluso, a los familiares de antifascistas que no han querido dejarse «cazar» por los sicarios del régimen. Puede proclamar el gobierno franquista, la leal adhesión de Falange y demás incondicionales camarillas; pero le negamos autoridad representativa de un pueblo cuya voluntad soberana execra, con el estigma de la traición, a Franco, a su gobierno y a su régimen.

d) El pueblo español, comprende que el régimen fascista de Franco, es un serio obstáculo para la participación de España en la Organización de las Naciones Unidas, porque enemiga del fascismo dicha Sociedad internacional, estima que Franco y su gobierno, no tienen títulos ni merecimiento alguno para contribuir a la tarea de la Paz. Culpamos, pues, a Franco y a sus sostenedores, que no es el pueblo español merecedor de la situación de ostracismo y desprestigio internacionales en que se tiene a España.

f) El pueblo español, y con él todo el mundo civilizado, sabe por cruel realidad, que en España las libertades fundamentales de la persona humana, ni están definidas, ni respetadas, ni protegidas. La seguridad personal es solo privilegio de los falangistas. Nadie que no sea fascista, está seguro en su casa, ni en la calle, ni en la fábrica. Una permanente amenaza pesa sobre el ciudadano. La educación y la enseñanza se efectúa bajo el monopolio falangista y con textos contaminados de falangismo, donde se ensalza y glorifica a Franco y a su movimiento. En cuanto a libertades políticas, una sola prensa, un solo partido y una sola sindical. Esta es la democracia de Franco.

3.º En consecuencia, el pueblo español proclama, que su enemigo mayor es Franco. Y si no se va por las malas, le echaremos por las peores. El pueblo español, quiere que España recobre su dignidad y su libertad. Con Franco y su Falange, es imposible. Todos contra el dictador de España y su régimen y por un Gobierno legítimo elegido por el pueblo y para el pueblo.

Un grupo de admiradores

(Reproducido del n.º 19 de «Fragua Social»)